

Las primeras noticias documentadas aparecen a finales del siglo XI y consisten en la venta o permuta de tierras en las que participaban algunos judíos vecinos de esta ciudad. **En los siglos XII y XIII** la importancia de la comunidad hebrea se manifiesta en los frecuentes contratos de ventas de tierras y sobre todo, en que ciertos cargos públicos son desempeñados por judíos, como el antepósito y el merino. En este tiempo Abraham Ibn Ezra, uno de los hombres más importantes de la cultura hispano-hebraica, decidió residir la última etapa de su vida en esta aljama.

El periodo comprendido entre la **segunda mitad del siglo XIII y la primera del siglo XIV** es cuando se produce el mayor esplendor de la Judería calagurritana. La prosperidad de la población se refleja en los contratos de compraventa de tierras de labor y viñedos y confirman que la agricultura era su principal fuente de ingresos. En esta época, los judíos gozaron de una completa igualdad jurídica respecto a la



población cristiana, en consecuencia, la población hebrea llegó a alcanzar más o menos las seiscientas personas.

Este progreso se vio interrumpido por la guerra civil entre el rey Pedro I y su hermanastro Enrique de Trastámara por la corona castellana. Acabada la contienda algunos judíos vecinos de Calahorra huyeron al reino de Navarra (1370) debido a las persecuciones que se suscitaron en varios puntos de Castilla contra los hebreos.

En el siglo XIV se inicia el ocaso de la Judería de Calahorra que sufrirá un paulatino descenso demográfico. La crisis debió ceder a mediados del **siglo XV** recuperando algo de su antiguo esplendor pues residían en la Judería unas cuatrocientas cincuenta personas que pagaban tributos a la Iglesia y también imposiciones a la fiscalía regia.

Aunque contaban con la protección y el apoyo de los monarcas poco a poco las medidas hacia los judíos se fueron haciendo más restrictivas incluso obligándoles en 1491 a llevar las "señales" en sus vestidos.

Finalmente, el **31 de marzo de 1492** los Reyes Católicos determinaron la expulsión del reino de aquellos judíos que no aceptasen el bautismo. Por tanto, unos se convierten al cristianismo y otros, la mayoría, se ven en el trance de malvender sus propiedades y emprender camino a Navarra y de allí a Europa y al norte de África. Es el final de la Judería calagurritana.

Los Reyes donan la sinagoga a la catedral que se convierte en el templo cristiano de San Sebastián. El cementerio hebreo pasa a manos del concejo y su piedra es entregada por la corona a varios vecinos de la ciudad. La Judería, repoblada por los cristianos, es llamada ahora la Villanueva.

Calahorra pertenece a la Red Nacional de Juderías.

SUGERENCIAS:

- Entorno urbanístico de la Judería.
- Museo de la Catedral: documento de la Torah.
- Centro de Exposición Permanente de Pasos de Semana Santa en el templo de San Francisco.
- Museo de la Verdura, c/ Cuesta de la Catedral, nº 5.
- Museo de la Romanización, c/ Ángel Oliván, nº 8.